

eISSN: 2387-1555

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/rea201861120>

# ANTROPOLOGÍA Y EDUCACIÓN: LAS PERCEPCIONES SENSORIOMOTORAS Y LA EMPATÍA HACIA LOS ANIMALES COMO ESTRATEGIAS DE CONVIVENCIA INTERCULTURAL EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

*Anthropology and Education: sensoriomotor perceptions and empathy towards animals as strategies of intercultural coexistence in the childhood education stage*

Jesús María APARICIO GERVÁS

*Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Sociales y de la Matemática. Facultad de Educación y Trabajo Social. Universidad de Valladolid (España).*

✉ [jesusmaria.aparicio@uva.es](mailto:jesusmaria.aparicio@uva.es)

María Mercedes CANO HERRERA

*Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valladolid (España).*

✉ [mcanobe@gmail.com](mailto:mcanobe@gmail.com)

Fecha de recepción: 26 de marzo de 2018

Fecha de aceptación: 03 de julio de 2018

**RESUMEN:** La Antropología debe encontrarse presente en los momentos más tempranos de la formación de la persona. Nos estamos refiriendo a la etapa de Educación Infantil. Ciertamente, el proceso psicoevolutivo del niño/a de estas edades le impide profundizar en el análisis de la realidad del entorno social que le rodea, por lo que habrá que apoyarse en estrategias y recursos educativos, que le vayan preparando y moldeando los pilares que forjen el desarrollo de su personalidad futura. El objetivo que nos proponemos es penetrar en «su mundo» y desde ahí, construir los valores y actitudes que le faciliten la génesis de procesos de convivencia. Sin duda, nos estamos refiriendo a la incorporación en su proceso formativo, a través del análisis y aprendizaje de conceptos propios de la Educación Intercultural, evidentemente, adaptados a su etapa psicoevolutiva. Será pues, desde estos primeros años, desde donde iniciemos en el niño/a aprender a discriminar (para posteriormente poder analizar), a diferenciar las distintas partes de un todo, a trabajar colaborativamente, a resolver pacíficamente los conflictos, a respetar, a compartir, a ser tolerante y solidario, a eliminar cualquier tipo de discriminación, desigualdad o violencia, a saber formar parte de un grupo..., en definitiva, valores que construyan la identidad de un buen ciudadano que viva en convivencia con otros seres vivos y su entorno; es decir, la interiorización de los conceptos que después definiremos de una forma más precisa, como identidad, intraculturalidad, interculturalidad, multiculturalidad y transculturalidad, propios del campo de conocimiento de la Antropología. Evidentemente, esta adquisición de valores debe ir pareja con la aplicación de un modelo educativo que no sea obsoleto e ineficaz, por lo que proponemos la aplicación de proyectos de innovación docente que sustentados en una conceptualización antropológica, aporten los mecanismos necesarios para construir un tipo de persona que conviva armónicamente con el resto de los seres vivos con los que comparte el entorno que le rodea. Para alcanzar este objetivo, es imprescindible la acción complementaria y transversal de la Antropología y la Educación.

*Palabras clave:* Convivencia; interculturalidad; empatía; educación y animales

**ABSTRACT:** Anthropology must be present in the earliest moments of the formation of the person. We are referring to the stage of Early Childhood Education. Certainly, the psycho-evolutionary process of the child of these ages prevents him from deepening in the analysis of the reality of the social environment that surrounds him, so he will have to rely on strategies and educational resources, which will prepare and shape the pillars that forge the development of your future personality. The objective that we propose is to penetrate in «their world» and from there, build the values and attitudes that provide the genesis of coexistence processes. Undoubtedly, we are referring to the incorporation in their formative process, through the analysis and learning, of own concepts of Intercultural Education, obviously, adapted to their psychoevolutive stage. It will therefore be from these early years, from where we begin in child learning to discriminate (to later analyze), to differentiate between the different parts of a whole, to work collaboratively, to peacefully resolve conflicts, to respect, to share, to be tolerant and supportive, to eliminate any type of discrimination, inequality or violence, namely to be part of a group ..., in short, values that they construct the identity of a good citizen who lives in coexistence with other living beings and their environment; that is, the assimilation of the concepts that then we will define more precisely, such as identity, intraculturality, interculturality, multiculturalism and transculturality, within the field of knowledge of Anthropology. Obviously, this acquisition of values, should go hand in hand with the application of an educational model that is not obsolete and ineffective, so we propose the application of educational innovation projects, which supported in an anthropological conceptualization, provide the necessary mechanisms to build a model of person who live together harmoniously with the rest of living beings with those who share the environment that surrounds them. To achieve this objective, it is essential to the complementary and transversal action of Anthropology and Education.

*Keywords:* Coexistence; interculturality; empathy; education and animals

## 1. INTRODUCCIÓN

La identidad es la célula que conforma a nivel orgánico una cultura, un grupo social, una etnia, ..., en el marco de una contextualidad espaciotemporal que, a modo de sistema, les hace funcionar de forma diferente y singular, incluso en los mismos espacios de coexistencia.

Una adecuada construcción de la identidad (intraculturalidad), sustentada por la adquisición de valores interculturales apoyados en el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la convivencia, construirán, volviendo al símil biológico-social anterior, el andamiaje del ADN de esa célula primigenia. Su idiosincrasia, apoyada en la transmisión ancestral de sucesivas adaptaciones al medio, la harán única e irrepetible. Su supervivencia y colonización dependerá del conocimiento y adaptación a espacios culturalmente heterogéneos, así como también al desarrollo de mecanismos de relación e interacción con el entorno que la rodea. Esos mecanismos de relación e interacción, encaminados hacia una convivencia social, pueden gestionarse desde posicionamientos contrastados: multiculturalidad e interculturalidad (presencia e interacción de culturas heterogéneas en espacios comunes de coexistencia, respectivamente).

La sociedad actual no puede entenderse si no es a través de un planteamiento global (transcultural) y éste, genera, a su vez, una serie de consecuencias que, en función de la forma cómo se aborden, derivará en consecuencias muy diferentes. Una de esas consecuencias es, sin duda, el fenómeno migratorio.

Va a ser desde la Antropología de la Educación, la forma más eficaz, positiva y real para superar la «conflictividad» que genera el choque cultural de la sociedad del nuevo milenio. Desde esta área de conocimiento, se abordará la construcción de la identidad, las nuevas relaciones sociales que se generen a través de procesos multi o interculturales, en el mundo transcultural que genera la globalización. Una Antropología de la Educación, que se construye desde una óptica multidisciplinar, donde la innovación educativa y transversal va pareja, por fin, con la realidad social del momento.

Apostando por un cambio social a través de la Antropología de la Educación, nos proponemos el reto de precisar con realismo dónde, cuándo y cómo debemos comenzar ese cambio. Trataremos, por tanto, que la sociedad y la educación, caminen en el mismo contexto espaciotemporal, e incluso, adelantándonos y previendo alternativas y estrategias que faciliten nuevas estructuras de convivencia.

Es por lo que debemos recurrir a la etapa más joven de la persona, por ser en ella donde comienzan a anclarse comportamientos, hábitos, conductas y, en definitiva, valores y actitudes que conformarán sus futuros procesos de relación social. Unas actitudes que pueden categorizarse, según Rodríguez (1991), en tres grandes ejes: de carácter cognitivo, afectivo o conductual, según el caso. A partir de ahí, estamos seguros de que va a ser más fácil establecer estrategias de resolución de conflictos y de superación de prejuicios y estereotipos, en definitiva, instrumentos que facilitan y mejoran los procesos de convivencia (Aparicio & Delgado, 2017).

Centraremos nuestra propuesta, por tanto, en trabajar la Antropología de la Educación desde la etapa de Educación Infantil. Es un nuevo reto, probablemente más complejo y complicado, pues no podemos obviar, además, la etapa egocéntrica y sincrética del niño/a, que dificulta en esta temprana edad, la posibilidad de analizar y de adquirir determinados pensamientos complejos, pero sin duda, la etapa más efectiva y de mayor proyección en la construcción de su personalidad (Hannoun, 1977).

Los conceptos, procedimientos y actitudes que vamos a proponer son los mismos que pretendemos alcanzar en otras etapas psicoevolutivas más avanzadas de la persona, pero adaptados a este momento madurativo concreto, desarrollando también estrategias metodológicas adecuadas a la edad correspondiente. Por lo tanto, trabajaremos la adaptación educativa de la transmisión de los conceptos de identidad, intraculturalidad, interculturalidad, multiculturalidad, transculturalidad, de procedimientos relacionados con la empatía, la forma de resolver situaciones complejas (incluso resolviendo conflictos), facilitando estrategias que estimulen la convivencia y, finalmente, de adquisición de actitudes de respeto, tolerancia, solidaridad y trabajo colaborativo (Aparicio, Valerio, Bilbao & Souza, 2017).

La metodología que vamos a utilizar tendrá como hilo conductor el cuento (como estrategia emocional), apoyándose en la imagen, el dibujo y el color (como estrategias visuales) y en la música (como estrategia auditiva).

## 2. COMUNICACIÓN, LUZ Y SONIDO, COMO PROPUESTA METODOLÓGICA

Compartiendo la opinión de Georges (1979), es a través del cuento como el niño interpreta e interacciona con su medio social y le permite desarrollar su imaginación. Rodríguez Almodóvar (2004), con posterioridad, afirmaba que el cuento proporcionaba al niño la primera ordenación y concreción del entorno, que más tarde concreta Tejerina (2013), señalando que, además, cumple una función terapéutica, contribuyendo a superar algunos de los problemas psicológicos del crecimiento y de la formación del «yo», favoreciendo los procesos de construcción de la identidad de la persona.

El cuento, además de facilitar en el niño/a el hábito hacia la lectura, desarrolla sus habilidades creativas y psicomotoras, estimulando la creación de estrategias de interrelación social y de transmisión de valores morales (López Romero, 2006), que permiten la construcción de procesos de socialización. Por todo ello, va a ser el eje conductor de nuestros proyectos docentes en las edades más tempranas de la persona.

A través de las estrategias visuales, que hemos definido como «luz», se esconde la creación y desarrollo de habilidades potenciadas a través del dibujo, el color y la imagen. Tanto el dibujo como el color y los rasgos o trazos que lo delimitan, pueden mostrarnos en el niño/a aspectos relacionados con su estado emocional, su carácter expresivo e incluso su impulsividad. Construyamos pues, a partir de ahí, las estrategias necesarias que faciliten la adquisición de valores y actitudes interculturales.

La etapa egocéntrica del niño de educación infantil, hace que el dibujo forme parte de la expresión de su imaginación. Su mundo imaginario se expresa, por tanto, a través del dibujo. Mientras el adulto puede verbalizar sus emociones, sus sensaciones, ..., el niño lo hace a través del dibujo y lo hace, asociándolo con el juego (Mújica, 2012). De ahí la importancia y valor que adquieren los dibujos, los colores y las formas en los cuentos, que, además, pueden trasladarse al cine y la televisión. Son dibujos que representan animales, monstruos, duendes, etc., pero todos ellos tienen una característica común: se comportan como lo hacen las personas que le rodean. El suceso es más importante que el personaje y no tiene por qué enraizarse con la realidad tal y como es descrito por algunos autores (Padovani, 1999).

No es extraño para el niño que tenga sentimientos un coche, o que hable un conejo, lo importante es que su comportamiento es el mismo que el de las personas que le rodean.

Esos símbolos, que a través del dibujo y de la expresión plástica, representan actitudes y comportamientos humanos, facilitarán posteriormente su interés narrativo y el gusto por la lectura y serán, a su vez, las herramientas que utilizaremos para estimular la creación de actitudes y valores que generen procesos de convivencia (Trigo, 1997). Será, por tanto, a través del mundo del niño, desde donde debamos actuar. Lo contrario, conducirá irremisiblemente hacia el fracaso.

La estrategia auditiva se concreta en la música, siendo ésta, uno de los recursos más idóneos para trabajar la expresión de sensaciones en la etapa de educación infantil. Su lenguaje internacional, según Willems (1976), facilita las relaciones de convivencia y permite una educación transversal, plural y global, a través de la adquisición de actitudes y valores como la solidaridad, cooperación y la igualdad (Herrera, 2007).

Esta estrategia metodológica se viene utilizando con éxito en educación desde hace muchos años, incluso también para la inserción de muchos niños con problemas de adaptación social. Recordemos a modo de ejemplo la experiencia de Antonio Abréu con el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (Fernández-Carrión, 2011); el proyecto «In Harmony» de Lloyd Webber en los barrios londinenses; el proyecto norteamericano «LOVA»; los brasileños de los «bloco» de la comunidad negra de Salvador de Bahía, como los proyectos «Olodum y la orquesta brasileña de los Tambores de Pelourinho», «Timbalada» (en el barrio del Candeal) o la orquesta dirigida por Carlinhos Brown «Pracatum» (Aparicio y Díaz, 2013); la orquesta boliviana «Hombres Nuevos» en el barrio marginal del Plan 3000 en Santa Cruz de la Sierra y, finalmente, en España, los proyectos de la «Ciudad de los Colores», en Alicante, el de los «Barrios Orquestados», en Gran Canaria y el vallisoleitano «In Crescendo», en el colegio público Antonio Allúe Morer. En todos ellos, la música ha sido el hilo conductor de las estrategias docentes de los más jóvenes.

Desde la educación musical perseguimos, de forma transversal al cuento, a los dibujos, a las imágenes y los colores, que el niño/a aprenda a discriminar, a diferenciar, a trabajar de forma colaborativa, a resolver conflictos de forma autónoma y, en definitiva, a generar procesos de convivencia. Una convivencia que abarque no sólo la perspectiva humana, sino la de todos los seres vivos con los que compartimos el entorno que nos rodea.

Así pues, desde la Antropología de la Educación, cobran especial relevancia la puesta en práctica de proyectos de innovación docente que faciliten estrategias de convivencia intercultural. Desde esta perspectiva, iniciamos el camino a nuevas líneas de investigación educativa, que, desde el campo de la Antropología, permitan ir acercando a la persona, de forma paralela, la realidad educativa y social del contexto en el que se desenvuelve. A modo de ejemplo, desarrollaremos de una forma más detallada dos de estos nuevos ámbitos de investigación en los que se percibe de un modo claro la necesaria interdisciplinariedad tanto de las ciencias de la educación como de las ciencias centradas en el análisis de la cultura.

### 3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD A TRAVÉS DE LAS PERCEPCIONES SENSORIOMOTORAS COMO ESTRATEGIAS DE CONVIVENCIA INTERCULTURAL

Las percepciones sensoriales forman parte del proceso cognitivo y psicomotor que facilita el proceso de construcción de la identidad de la persona, estimulando, a su vez, el desarrollo de estrategias de interacción social que estimulan la convivencia intercultural en las etapas más tempranas de la vida de la persona provocando la génesis de actitudes y valores de conocimiento, respeto y tolerancia hacia lo diferente (Aparicio, et al, 2017). Somos conscientes del cambio que necesita la Educación y va a ser, desde la Antropología, a través de la innovación docente, desde donde hagamos propuestas que modifiquen el método tradicional. Un método que debe dar respuesta a la construcción de la identidad de la persona, en el seno de un grupo social más complejo, afectado por las relaciones sociales que genera el contexto global multicultural en el que tiene que desenvolverse. Una identidad, no lo olvidemos, forjada en los valores de la no violencia, la justicia, la tolerancia y la solidaridad, a través de unos principios democráticos y de igualdad en los que eliminemos los prejuicios, estereotipos y cualquier manifestación violenta y discriminatoria. No es una tarea sencilla, cuando, además, discurre a lo largo de la vida de la persona.

En este sentido, los objetivos que pretendemos alcanzar serán los siguientes:

- Objetivo General: Transmitir conceptos y valores al niño/a de educación infantil que estimulen la génesis de actitudes interculturales y faciliten los procesos de convivencia intercultural.
- Objetivos Específicos: Estimular la discriminación de formas, colores, palabras,...; valorar la diferencia a través de la empatía; generar actitudes positivas, fomentando el diálogo y la comunicación; superar situaciones de miedo, violencia (en especial la de género) y rechazo e incomprensión; estimular el trabajo colaborativo y la ayuda mutua; construir técnicas y dinámicas de resolución de conflictos y , finalmente, favorecer los procesos de convivencia.

A través de estos objetivos, nuestra propuesta docente, como hemos señalado anteriormente, se organiza en tres grandes ejes o categorías de acción, que formarán parte del proceso de forma transversal: sonido, luz y comunicación.

El primero de estos tres ejes, el sonido, será trabajado a través del hilo conductor de la música. Si el sonido es una de las primeras sensaciones que permite al ser vivo establecer relaciones sociales discriminatorias, reconociendo y diferenciando la voz materna sobre las demás, la música (inicialmente a través de la discriminación de sonidos), va a formar parte, a modo de lenguaje internacional, de sus estrategias de interacción social. El individuo aprende mejor cantando y a relacionarse mejor con su entorno a través de la psicomotricidad, que en nuestro caso se correspondería con la expresión musical, a través del baile y del movimiento. La música y la danza permiten avanzar y progresar inicialmente en el desarrollo psicomotor de la persona y, en consecuencia, a interrelacionarse con el entorno que le rodea. Estamos, por tanto, generando estrategias de interrelación social que facilitarán, junto con la interacción de las otras dos categorías (luz y comunicación), la construcción de la identidad y los mecanismos de relación social que faciliten, posteriormente, procesos de convivencia.

La luz, a través de la imagen, el color y la expresión plástica, nos va a permitir recurrir a estrategias que facilitan la discriminación. El hecho de discriminar diferentes colores, interactuar con ellos, mezclarlos, favorecerá, posteriormente, el desarrollo de la capacidad de análisis y de juicio crítico, un análisis donde lo aditivo, lo complementario, lo constructivo, forjará el aprendizaje de la persona frente a lo unitario, lo excluyente, lo simple. De igual manera, la posibilidad de realizar constructos manuales, diseñados para ayudar a los más débiles, en nuestro caso algunos de los animales con los que vamos a trabajar, favorecerá no sólo el desarrollo creativo, sino también el manipulativo de los más pequeños.

Finalmente, la comunicación, a través del hilo conductor de un cuento, permitirá al más pequeño construir la realidad a través de la fantasía. Inicialmente el sonido, la imagen, el color y el dibujo precederán a la utilización de la lectoescritura, pero va a ser desde el proceso comunicativo del cuento, desde donde el niño/a, pueda construir la realidad del mundo vista desde sus propios ojos, no desde los del adulto. Debemos, por tanto, trabajar la educación en el mundo de los niños para desde ahí, construir todo el andamiaje antropológico que forjará su identidad y sus mecanismos de relación social.

De esta manera, utilizando la fantasía que genera el cuento e introduciendo en él sonidos, canciones, imágenes, colores, personajes imaginarios (duendes, animales, etc.), podremos comenzar a trabajar los procesos de discriminación infantil, desde un posicionamiento singular, propio y diferenciado, pero a su vez, complementario y sumativo, evitando el rechazo «per sé». Este primer paso, nos permitirá ir construyendo procesos identitarios propios: el duende pequeño, de color amarillo, que viste con una túnica y compone canciones con la guitarra, es diferente del duende verde, de tamaño medio, que viste con una larga capa y toca la trompeta y éstos, a su vez, del duende azul, muy grande, que viste con un poncho y toca la flauta. Todos ellos, juntos, pueden ayudarse, compartir las ropas y tocar una bonita melodía.

La construcción de este proceso en el cuento y en la mente del niño/a, permite trasladar un escenario multicultural de la vida real, pero adaptado al mundo infantil. Evidentemente, este escenario fantástico, nos permite generar conflictos entre los diferentes personajes del cuento. Así, el duende amarillo, criticará lo feo que le resulta el duende verde y éste, a su vez, lo mal que toca el instrumento el azul. En definitiva, conflictos que provocan las diferencias, que no son más que los propios choques culturales que provoca una sociedad multicultural en la vida real. A partir de aquí, podemos trabajar dos procesos diferenciados: por una lado, si queremos fomentar procesos de relación multicultural o intercultural; es decir, si estamos dispuestos a potenciar estrategias de individuos (duendes) monocromáticos, con los mismos instrumentos, formas de vestir y comportamientos, que respetan a los otros grupos y conviven en un mismo escenario social (en este caso el propio cuento); o por el contrario, potenciamos estrategias de interrelación social y provocamos la construcción de un grupo heterogéneo, que cada individuo forme parte del constructo social. Como podemos apreciar, estaríamos trabajando desde la educación, estrategias multiculturales o interculturales de relación social. Si a esta estructura de cuento, que hemos tomado como modelo y ejemplo de aplicación práctica en educación intercultural, promovemos la posibilidad de generar contactos con otro tipo de individuos o personajes fantásticos que, viviendo en contextos diferentes, tienen aspectos comunes de coincidencia (en nuestro caso, tocan instrumentos musicales, o visten de una manera semejante, etc.), estaríamos introduciendo un nuevo concepto que también se trabaja en Educación Intercultural: la transculturalidad.

A través de esta estrategia docente, intentamos trasladar conceptos básicos del campo de la Antropología y de la Educación Intercultural (del de identidad al de transculturalidad), procedimientos (sonido, imagen y comunicación, a través de la música y la fantasía del cuento) y actitudes (colaboración, empatía, resolución de conflictos) de la vida real, adaptándolos al mundo del niño/a.

#### 4. TRANSMISIÓN DE ACTITUDES Y VALORES CÍVICOS A TRAVÉS DE LA EMPATÍA HACIA LOS ANIMALES COMO ESTRATEGIA DE CONVIVENCIA INTERCULTURAL.

Si nuestro objetivo principal pretende adecuar la educación de la persona a la realidad social del contexto en el que se desenvuelve, la empatía hacia los animales debe ser parte fundamental en la transmisión de valores y actitudes de ese proceso educativo. ¿Acaso el niño/a, desde su más corta

edad, no se sienten atraídos y a la vez estimulados cuando trabajamos con los animales? Por lo tanto, ¿no puede ser a través de la empatía hacia el mundo animal desde y donde forjemos esos valores y actitudes que estimulen cariño, respeto, tolerancia y, a la vez, conocimiento? Estamos convencidos que esta relación empática y positiva «interespecie» facilita la posterior construcción de estrategias sociales «intraespecie», permitiendo construir en la mente de los más pequeños, a través de la afectividad, mecanismos de interacción social que les facilitará generar procesos de convivencia intercultural en su etapa adulta, controlando, modulando y superando, a su vez, actitudes violentas o agresivas. Somos de la misma opinión que la aparecida en el blog, que bajo el pseudónimo «El caballo de Nietzsche», afirma: *«dadles un salva-arañas y cambiarán el mundo»* (El caballo de Nietzsche, 2018) y donde se recoge que *«cada vez más iniciativas educativas incluyen la empatía hacia los animales no solo por un compromiso ético sino como eje vertebrador de una convivencia basada en la cooperación y la solidaridad y alejada de todo tipo de violencia»*.

Será pues, a través de la educación en la empatía hacia los animales, desde donde intentemos, además, erradicar todo tipo de violencia y, en concreto, la de género y el acoso escolar o bullying.

El ser humano no vive en una «burbuja social», sino que se rodea e interactúa con todo aquello que conforma el entorno en el que se desenvuelve. Es por ello, y en consecuencia a través del paradigma educativo ecológico, desde donde planteamos la construcción de procesos generadores de convivencia o ciudadanía, no solamente desde las relaciones interpersonales (que también), sino incorporando, además, al resto de los seres vivos con los que compartimos el espacio vital. La convivencia, al igual que la violencia, son actitudes que comportan acciones globales que emanan y son aprendidas por el propio individuo a lo largo de su vida. Así, uno no puede ser violento en determinadas ocasiones y en otras no. Se es o no se es violento. De igual manera, se es o no se es buen ciudadano. En este sentido, compartimos la opinión de la Coordinadora de Profesionales por la Prevención de Abusos (CoPPA), cuando afirma que *«...la evidencia científica sugiere que las conductas de violencia hacia humanos y hacia animales comparten las mismas vías de adquisición, incluido el papel significativo que tiene el hecho de haber participado directamente y/o haber sido testigo de estas conductas agresivas en la infancia y en la adolescencia...»*

Se hace necesario, por tanto, establecer estrategias educativas que favorezcan este proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de la puesta en práctica de proyectos de innovación docente, que acerquen la empatía animal y una de sus consecuencias, la convivencia intercultural. De este modo, el futuro docente, en su acción educativa en la etapa de educación infantil, deberá desarrollar un compromiso ético, desarrollando y transmitiendo a los más pequeños, valores propios de una cultura ético ambiental y de respeto hacia todos los seres vivos y el medio ambiente.

Siguiendo la misma estructura que planteamos en el anterior diseño docente, la acción se estructurará también en tres grandes ejes o categorías: sonido, luz y comunicación. Utilizaremos el cuento (a través del taller de la comunicación), como hilo conductor de los tres talleres. A partir del cuento, desarrollaremos el taller del sonido, utilizando la música como estrategia docente y el taller de la luz, utilizando el dibujo, la imagen, el color y la expresión plástica para transmitir contenidos visuales que potencien la transmisión de actitudes y valores.

Los objetivos que pretendemos alcanzar, relacionados con la etapa de educación infantil, serán los siguientes:

- Objetivo General: Reconocer a los animales como seres sintientes y desarrollar actitudes de empatía que favorezcan la aparición de conductas positivas no violentas y de cuidado y respeto hacia todos los seres vivos.
- Objetivos Específicos: Promover actitudes y aptitudes que generen procesos de convivencia intercultural; estimular la discriminación de formas, colores, palabras,...; fomentar capacidades de diálogo, compromiso y empatía; superar situaciones de miedo, violencia, rechazo e incomprensión y, finalmente, generar técnicas y dinámicas de resolución de conflictos.

Utilizando la misma estrategia que hemos aplicado en el proyecto de innovación docente anterior, desde la empatía hacia los animales, hemos diseñado, dentro del proceso de comunicación, un cuento cuyos protagonistas tenían que ser animales que el niño/a pudiera incorporar a su mundo y, a su vez, fuera capaz de poder ayudar, proteger e interactuar ellos, pero sin un componente de afectividad que pudiera condicionar previamente su actitud. De esta manera, podríamos valorar con mayor veracidad los resultados de nuestro trabajo. Así las cosas, el animal elegido fue la hormiga. Una hormiga que entraba a formar parte en la vida y en la relación de los niños/as, al interactuar éstos con ella en el propio patio del centro escolar.

A partir de ahí y a modo de talleres colaborativos, desarrollamos el proceso de percepción visual, a través de la construcción de imágenes y dibujos, dando vida a estas hormigas, tratando de «humanizar» sus acciones y sentimientos. De esta manera, promovimos a los niños/as, sensaciones semejantes a las que pueden sentir ellos y, por lo tanto, abriendo vías de comunicación «interespecie», que promovían estrategia de convivencia.

De manera tangencial a los procesos de comunicación y visual, incorporamos el del sonido, construyendo una canción y un baile, que permitían al niño/a, incorporar al niño/a estrategias auditivas y psicomotrices.

Finalmente, la empatía que fuimos generando hacia los animales, en este caso iniciado con las hormigas, pero ampliado posteriormente a otros, fue permitiendo un mayor grado de intercomunicación social, de respeto y de ayuda mutua entre los propios niños/as, que facilitó su convivencia. Una convivencia que se manifestó no sólo de forma oral, sino también a través de dibujos y actividades de expresión plástica, concluyendo con la creación de artefactos que permitían rescatar y ayudar a estos pequeños animales que, inicialmente, habían pasado desapercibidos en sus vidas.

## 5. CONCLUSIONES

Los objetivos propuestos se contextualizaron en una intervención práctica a través de la aplicación de dos proyectos de innovación docente en el campo de conocimiento de la Antropología de la Educación. Esta intervención se llevó a cabo en una de las etapas más tempranas de la educación de la persona, dando como resultado las aportaciones siguientes:

Se han incorporado conceptos propios del campo de conocimiento de la Antropología al de la educación infantil, adaptándolos a la etapa psicoevolutiva de la persona (identidad, intraculturalidad, interculturalidad, multiculturalidad y transculturalidad), generando, a su vez, procesos básicos y sencillos de lectoescritura.

Se ha profundizado en procesos educativos que estimulan la discriminación y facilitan posteriormente el desarrollo de la capacidad analítica y la aparición de un juicio crítico y constructivo.

Se ha impulsado la génesis de actitudes positivas, favoreciendo los procesos de inclusión, a través del diálogo, el respeto, la empatía y el trabajo colaborativo.

Se ha trabajado en el aprendizaje de estrategias de resolución de conflictos, discriminando actitudes negativas, individualistas, de rechazo, favoreciendo las de respeto, igualdad, colaboración, apoyo mutuo,...

Se ha potenciado, a través del cuento, el dibujo y la música, la empatía hacia todos los seres vivos, favoreciendo estrategias de convivencia intercultural, así como el desarrollo de habilidades que favorecen sus relaciones con el entorno.

Finalmente, podemos confirmar que, a través de las percepciones sensoriomotoras y la empatía



hacia los animales, podemos generar estrategias de convivencia intercultural en los niños/as de edades muy tempranas, facilitando la adquisición inicial de valores y actitudes que conformen su personalidad futura.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

APARICIO, J. M., & DELGADO, M. (2017). *Educación Intercultural*. Valladolid: La Sombra de Caín.

APARICIO, J., & DÍAZ, S. (2013). El discurso del tambor. La transmisión de valores étnicos en las Escuelas de los blocos afro de Salvador de Bahía. *Revista de Estudios Colombinos*, 9, 61-76.

APARICIO, J., LEÓN, M., TEJERINA, V., VALDIVIESO, L., RUBIO, H., CORPORALES, M., y OTROS. (2017). *Percepciones sensoriomotoras y estrategias de convivencia intercultural en Educación Infantil*. Valladolid: La Sombra de Caín.

APARICIO, J., VALERIO, D., BILBAO, C., & SOUZA, L. (2017). Interculturality, Intraculturality and Education: New Proposals for Sociocultural Intervention in Latin America. *Journal of Human Values*, 1-10.

FERNÁNDEZ-CARRIÓN, M. (2011). Proyectos musicales inclusivos. *Tendencias Pedagógicas*, 17, 74-82.

GEORGES, J. (1979). *Los senderos de la imaginación infantil*. México: Fondo de Cultura Económica.

HANNOUN, H. (1977). *El niño conquista el medio*. Buenos Aires: Kapelusz.

HERRERA, S. (2007). *El aula de música al servicio de la educación en valores. Conocimiento, educación y valores*. Recuperado el 22 de Julio de 2012, de [http://acosoescolar.es/valores/Taller/Herrera\\_RS-UVigo-taller.pdf](http://acosoescolar.es/valores/Taller/Herrera_RS-UVigo-taller.pdf).

LÓPEZ ROMERO, B. (2006). El cuento, vehículo de transmisión de conceptos y valores sociales. En J. Gómez ( coord.), *El cuento como instrumento para el desarrollo de la creatividad artística* (pp. 31-52). Madrid: MEC.

MÚJICA, A. (2012). Estrategias para estimular el dibujo en los estudiantes de educación inicial. *Revista de Investigación*, 36 (77) .

EL CABALLO DE NIETZSCHE (30 de marzo de 2018). Dadle un salva-arañas y cambiarán el mundo. *el diario.es*, edición digital.

PADOVANI, A. (1999). *Contar cuentos. Desde la práctica a la teoría*. Barcelona: Paidós.

RODRÍGUEZ ALMODOVAR, A. (2004). *Cuentos populares españoles*. Madrid: Anaya.

RODRÍGUEZ, A. (1991). *Psicología Social*. México: Trillas.

TEJERINA, V. (2013). Los cuentos folklóricos y/o tradicionales como instrumento de relación intercultural en las aulas. En I. d. Identidades, *Identidades en Castilla y León (algunas claves)* (pp. 67-78). Salamanca: KADMOS.

TRIGO, J. (1997). *El niño de hoy ante el cuento. Investigación y aplicaciones didácticas*. Sevilla: Guadalmena.

WILLEMS, E. (1976). *La preparación musical de los más pequeños*. Buenos Aires: Eudeba.